

Si es un hecho que el delirio nacionalista del PCV y el MIR nunca ha llevado a las masas obreras de Venezuela a la triste aventura de la lucha guerrillera, sin embargo, han logrado, esto sí, frenar y sacar sus luchas de su terreno de clase, de la defensa de sus intereses económicos y políticos, y sus reivindicaciones inmediatas, para satisfacción, claro está, del patronato y del Estado. Por esta misma razón cuando los obreros llegan a liberarse del humo patriótico del Stalinismo y del falso revolucionarismo del Castroismo, sus primeras reacciones son las de volverse hacia las preocupaciones económicas inmediatas del salario y de las condiciones de trabajo. Estas reacciones, al constituir al mismo tiempo un gran paso adelante, se quedan no obstante, en un terreno bastante limitado, y no exento de nuevas y no menos peligrosas ilusiones.

"Alerta" es la expresión típica de este doble aspecto, como veremos al examinar más de cerca su contenido. Al saludar la aparición de esta publicación, "Internacionalismo" faltaría a su deber revolucionario al no someter a una crítica fraterna pero severa las posiciones y soluciones preconizadas por "Alerta".

"El sindicato es el órgano específico de la clase obrera para sus luchas económicas". Con estas palabras en mayúsculas comienza la primera página del primer número de "Alerta". Es la base de su programa. ! Pero de donde saca "Alerta" esta afirmación! ! Del hecho de que eso era así hace más de 50 años, antes de la primera guerra mundial!! Es un argumento muy superficial el referirse al pasado, lo que "era" para explicar lo que "es".

Basta echar una mirada sin la impotente nostalgia de lo que "era" para constatar de inmediato que en todas las partes del mundo, en todos los países, el movimiento sindical, precisamente ha dejado de ser el órgano de lucha de la clase obrera, para ser el órgano específico de la colaboración de clases y de la integración del proletariado al Estado capitalista.

"Alerta" mira hacia atrás y no ve la realidad presente. No ve que hoy en día no existe un sindicato en todo el mundo donde los obreros "aprendemos a unirnos, aprendemos a luchar, aprendemos a reconocer a nuestros enemigos y a enfrentarnos a ellos (Alerta N° 1)" Es todo lo contrario, en el sindicato actual es donde los obreros olvidan aquello que han aprendido, olvidan como reunirse, olvidan como discutir, olvidan como luchar. Vestigios del viejo sindicalismo no pueden subsistir aquí o allá, pero eso no debe engañarnos y hacernos olvidar que se ha convertido en una institución burocrática, de control sobre los obreros, una institución que según el país y las circunstancias particulares, puede encontrar variaciones, pero que sigue una evolución irreversible: de integración al Estado Capitalista.

Los sindicatos de hoy en día, están constituidos y encerrados en una estructura jurídica, un código jurídico con procedimiento legal, tan complicado con sus contratos colectivos, con sus comisiones paritarias, las comisiones de arbitraje bajo la vigilancia del ministro del trabajo, con su preaviso, sus cláusulas dudosas, sus componendas y charlatanerías, que hace absolutamente necesaria la formación de una casta especializada, de todo un aparato de funcionarios, abogados y otros burócratas. Por la misma razón las asambleas sindicales dejan de ser las reuniones de los obreros donde discuten sus reivindicaciones y se preparan a la lucha para obtenerlas, para convertirse en asambleas puramente informativas en las cuales burócratas especialistas vienen a explicar a los obreros sus...